



El embajador francés habla de mejorar conexiones con Aragón

Encuentro entre empresarios franceses y españoles

EFE
Zaragoza

El embajador de Francia en España, Jerome Bonnafont, reiteró ayer en Zaragoza el apoyo de su Gobierno a la mejora de las comunicaciones con Aragón y reconoció que proyectos como la Travesía Central de los Pirineos son de una gran complejidad política, económica y social.

El diplomático se refirió a estos asuntos tras asistir a un encuentro empresarial entre ambos países, que clausuró el consejero de Economía, Francisco Bono, quien dijo que sería bueno para la comunidad un mayor apoyo económico del ejecutivo francés para el desarrollo de las regiones francesas del sur.

Bonnafont anunció que tras las elecciones visitará, junto a las autoridades regionales francesas y las aragonesas, las obras de

mejora de la línea ferroviaria hasta Bedoux "para ver cómo van las cosas y cuáles son las perspectivas". "Hay un apoyo político del Gobierno francés al desarrollo de esta línea", que en una gran parte financia la región francesa, remarcó el embajador, quien señaló que hay que ir "poco a poco" ante este tipo de infraestructuras, al ser preguntado cuándo se intervendría en el tramo que queda hasta Canfranc.

Al respecto, destacó que el Estado francés destinará 100 millones de euros, en el periodo 2015-2020, para mejorar la red de carreteras regionales, un veinte por ciento del total que se invertirá en el suroeste de Francia.

El embajador remarcó que las infraestructuras no se pueden hacer en poco tiempo y, en este sentido, se refirió a la interconexión eléctrica inaugurada entre ambos países el pasado mes de febrero,

que ha costado muchos años, y las otras conexiones previstas, una de ellas por territorio aragonés, cuyo trazado no se ha planeado todavía.

Son proyectos "técnicamente difícilísimos" en un territorio de altas montañas y que, además de los dos países, cuenta con el apoyo de la Comisión Europea y el Banco Europeo de Inversiones (BEI).

Sobre la prevista entre Francia y Aragón, dijo que tras el visto bueno del proyecto en Francia y España, debe ser tenido en cuenta por la Comisión Europea y el BEI, y "todo esto va rápido".

Hay un grupo de trabajo que se reúne regularmente y que trabaja "ahora mismo a velocidad máxima", teniendo en cuenta que se trata de dinero público, de un medio ambiente difícil y de proyectos en los que no se puede "fallar", explicó.